



EL
Grupo del
Banco
Mundial
EN LAS
AMERICAS

BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCION Y FOMENTO
CORPORACION FINANCIERA INTERNACIONAL
ASOCIACION INTERNACIONAL DE FOMENTO

Junio de 1967

EL GRUPO DEL BANCO MUNDIAL
EN LAS
AMERICAS

Junio de 1967

LAS NACIONES EN DESARROLLO del Hemisferio Occidental han estado a la vanguardia de los esfuerzos que desde el fin de la Segunda Guerra Mundial realizan los países menos prósperos del mundo para mejorar sus niveles de vida. Durante ese conflicto contaron con mercados favorables para sus exportaciones y a su terminación muchos habían elevado sus ingresos reales *per capita* a un nivel superior al que tienen actualmente la mayor parte de los otros países en desarrollo. Su posición de vanguardia se ha mantenido, y hoy día solamente dos de ellos tienen ingresos *per capita* inferiores al promedio que prevalece en países prestatarios del Banco Mundial en Africa, Asia y el Oriente Medio, mientras que otros 15 han logrado niveles entre 1½ y 5 veces superiores al de esas naciones.

Muchos de los países en desarrollo del Hemisferio Occidental han tenido una actuación destacada en las actividades del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (Banco Mundial), desde su fundación. Diecinueve de ellos estuvieron representados en la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas que en 1944 redactó el Convenio Constitutivo del Banco, y 16 ingresaron en la institución antes de que empezara sus operaciones en junio de 1946. Al terminar marzo de 1967, 22 de los 23 países en desarrollo del Hemisferio eran accionistas del Banco; además, 19 pertenecían a la Corporación Financiera Internacional (CFI), y 17 a la Asociación Internacional de Fomento (AIF), las dos instituciones afiliadas del Banco Mundial.

Los tres organismos que integran el Grupo del Banco Mundial abrigan los mismos propósitos: ayudar a incrementar la productividad y elevar los niveles de vida de los países menos desarrollados. El Banco, con 105 miembros el 31 de marzo de 1967, es la organización matriz así como la más antigua y más grande de las instituciones internacionales de financiamiento que surgieron después de la Segunda Guerra Mundial.

Obtiene gran parte de sus fondos en los mercados privados de capital y hace préstamos en condiciones convencionales. La AIF, que en esa fecha tenía 97 miembros, se estableció como afiliada del Banco en 1960 para ayudar a los países que tienen la aptitud para desarrollarse más rápidamente pero que no pueden asumir compromisos financieros en las condiciones usuales. La AIF obtiene casi todos sus recursos de los gobiernos, principalmente en la forma de contribuciones de sus 18 miembros económicamente más acaudalados. Todos sus créditos de fomento han sido otorgados hasta ahora a un plazo de 50 años y sin intereses, excepto una tasa de servicio de $\frac{3}{4}$ del 1 por ciento. El Banco y la AIF cuentan con el mismo personal, y los proyectos que ayudan son evaluados y supervisados de acuerdo con las mismas elevadas normas. La CFI, que empezó a funcionar como afiliada del Banco en 1956, tenía 83 miembros al terminar marzo de 1967. Se especializa en la asistencia al desarrollo de la empresa privada en los países en desarrollo. (Véase nota sobre el Grupo del Banco Mundial, pág. 24.)

Las tres instituciones iniciaron sus operaciones de ayuda al desarrollo en América Latina: el Banco en Chile, la AIF en Honduras y la CFI en Brasil. Al 31 de marzo de 1967 más de la cuarta parte del total de los compromisos globales del grupo para financiamiento del desarrollo, o el equivalente de US\$3.018 millones, había sido destinada a proyectos en 21 países del Hemisferio Occidental. El Banco había hecho préstamos por la suma de US\$2.798 millones a prestatarios de 20 países miembros del Hemisferio Occidental; la AIF había concedido créditos por US\$108 millones a 10 países, y la CFI había contraído compromisos en 13 de ellos por un total de US\$112 millones. (Véase Cuadro I, pág. 22.)

Del total del financiamiento del Grupo del Banco Mundial en la región, US\$1.629 millones, o más de la mitad, se habían destinado a la expansión de los servicios de energía eléctrica y más de un cuarto a los transportes; la industria y la agricultura habían recibido alrededor de US\$250 millones cada una. Las telecomunicaciones, el abastecimiento de agua y la

educación son otros de los sectores a los que ha alcanzado el financiamiento del Grupo del Banco Mundial. (Véase Cuadro II, pág. 22.)

El programa de asistencia técnica del Banco Mundial también comenzó en la América Latina. Las experiencias acumuladas con el estudio de las primeras solicitudes de préstamos para el desarrollo demostraron la necesidad de innovar y hacer más dinámicas las prácticas bancarias. El Banco vio que era indispensable no solamente insistir en pautas técnicas adecuadas para los proyectos a cuyo financiamiento ayudaría sino también facilitar a los prestatarios toda la asistencia posible para alcanzarlas.

Más adelante se da un resumen por sectores de las operaciones de financiamiento del Grupo del Banco en el Hemisferio Occidental y de la asistencia técnica prestada por el Banco a los países miembros de la región.

ENERGIA ELECTRICA

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial la demanda de electricidad en América Latina sobrepasaba con creces la capacidad de abastecimiento. Por ejemplo, en la región de Buenos Aires, centro industrial de la Argentina, la capacidad máxima de generación satisfacía sólo el 75 por ciento de la demanda. En Chile, el crecimiento económico se veía obstaculizado por una grave escasez de energía eléctrica; en Colombia el suministro estaba racionado, sufría frecuentes interrupciones debido a sobrecarga, las industrias existentes funcionaban por debajo de su capacidad y se retardaba el desarrollo. En Brasil se destinaban divisas, siempre escasas, para importar combustible para centrales térmicas que producían electricidad en cantidades insuficientes, mientras que inmensos recursos hidroeléctricos permanecían sin aprovecharse.

La expansión de la capacidad de producción de fuerza eléctrica exige subidos gastos en divisas, ya que es probable que el 50 por ciento a más de sus costos represente importaciones de bienes y servicios. Las reservas de divisas de la mayor parte



de los países latinoamericanos no bastaban para sus necesidades y no podían conseguir de fuentes privadas o gubernamentales externas todos los fondos a largo plazo requeridos para este tipo de inversiones. Por otra parte, el Banco Mundial, que aplica normas estrictas para la evaluación y supervisión de proyectos y respalda sus emisiones de bonos con la garantía de sus gobiernos miembros, pudo obtener préstamos en los mercados privados de capital, primero en Norte América y posteriormente en Europa.

El primer préstamo de fomento del Banco, de US\$13,5 millones, fue otorgado en marzo de 1948 a Chile para ayudarle a ampliar sus instalaciones para la generación y transmisión de energía eléctrica. En esa época se estimaba que la capacidad total de producción de electricidad de centrales de propiedad pública de la América Latina era de aproximadamente 5.000.000 de kilovatios*, más o menos igual a la producción de entonces de la Administración del Valle del Tennessee (TVA) de los Estados Unidos. Al terminar marzo de 1967 la capacidad de centrales públicas de los países en desarrollo del Hemisferio Occidental, incluyendo las instalaciones en construcción, había llegado a aproximadamente 28 millones de kilovatios, o 5½ veces más que en 1948. Con 73 préstamos

* Sin incluir las centrales "cautivas" de las industrias para su propio uso, que pueden haber tenido una capacidad de producción igual a la mitad de la producción de centrales públicas.

y dos créditos a 18 países por un total de US\$1.629 millones, el Banco Mundial y la Asociación Internacional de Fomento habían contribuido al financiamiento de más de la mitad del aumento, incluyendo centrales e instalaciones complementarias de transmisión y distribución. Sin embargo, queda todavía mucho por hacer, pues si bien la región en su conjunto tiene alrededor de siete veces la capacidad *per capita* de generación de electricidad de la India y 20 veces más que Nigeria — tomando como base de comparación los países más grandes del Asia y Africa — todavía cuenta con solamente la cuarta parte de la capacidad *per capita* de generación de la Unión Soviética y la décima parte de la de los Estados Unidos.

El cuadro que se da más adelante muestra el monto aproximado de nueva capacidad de generación de electricidad agregada a los países del Hemisferio Occidental con la ayuda del financiamiento del Grupo del Banco Mundial, junto con el número de préstamos o créditos otorgados a cada prestatario para energía eléctrica hasta el 31 de marzo de 1967:

	NUMERO		Kilovatios (En miles)
	Préstamos	Créditos	
Argentina	1		600
Bolivia		2	38
Brasil	17		3.244
Colombia	14		965
Costa Rica	2		95
Chile	5		952
Ecuador	2		26
El Salvador	4		103
Guatemala	1		80
Honduras	2		30
Jamaica	1		121
México	7		4.665
Nicaragua	6		98
Panamá	1		6
Perú	3		360
Trinidad y Tabago	1		100
Uruguay	3		220
Venezuela	3		525
	73	2	12.228

El Banco Mundial ha sido la principal fuente de financiamiento externo para el desarrollo de la energía eléctrica de la mayor parte de estos países. En Colombia, El Salvador, México, Nicaragua y el Perú la capacidad de generación ha aumentado entre el 400 y el 500 por ciento con el aporte de préstamos del Banco. Comprendidas las obras todavía en construcción, el Banco ha ayudado a duplicar con creces la producción de Brasil, Costa Rica, Chile, Honduras, Jamaica y Uruguay. Los proyectos de energía eléctrica financiados en parte con préstamos del Banco han incluido la construcción de pequeñas centrales diesel así como algunos de los más grandes complejos hidroeléctricos del Hemisferio, tales como la presa y central Furnas, en el río Grande de Brasil, de un millón de kilovatios. La presa y central de Guri, en el río Caroní de Venezuela, puede llegar a ser una de las más importantes del mundo; inicialmente se instalarán generadores para producir 1.750.000 kilovatios, y tiene un potencial último estimado en 6.000.000 kilovatios.

Si bien los primeros préstamos para desarrollo eléctrico contribuyeron a superar la escasez, las operaciones posteriores han estado destinadas primordialmente a mantener la producción a la par de la mayor demanda. La satisfacción de las crecientes necesidades sin la inmovilización dispendiosa de capital originada por inversiones excesivas, requiere planeación experta de los programas de construcción y cuidadosa administración financiera.

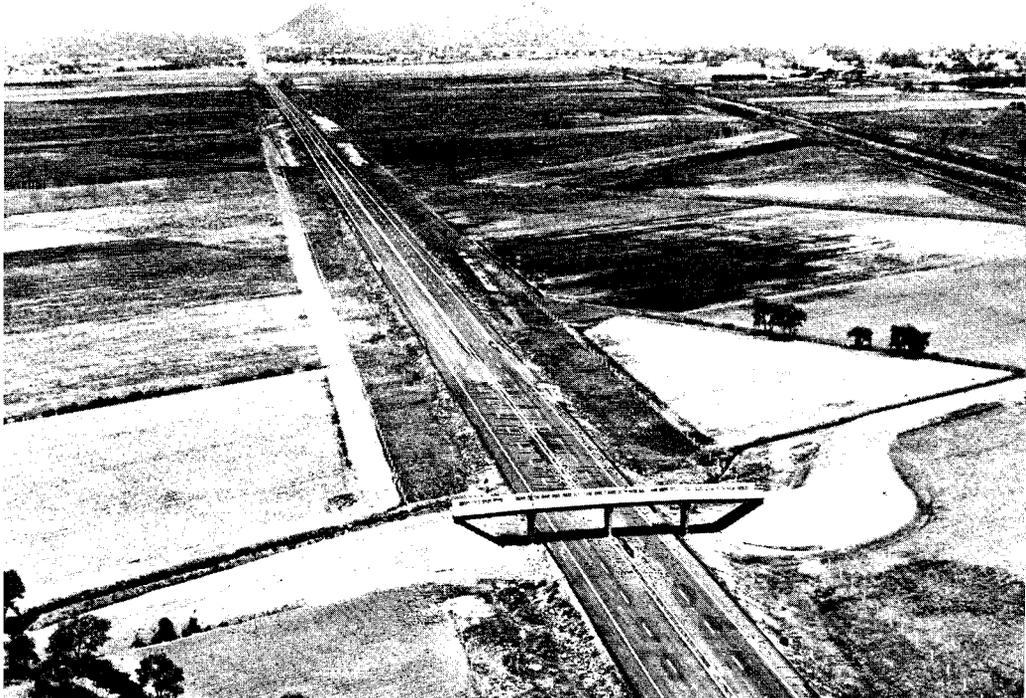
Este desarrollo significa fuertes y constantes inversiones, tanto en monedas nacionales como en divisas. En Chile, por ejemplo, la Empresa Nacional de Electricidad, S.A. (ENDESA) está llevando a cabo un programa de expansión de cinco años que significará desembolsos del equivalente de US\$500 millones hasta 1972. Para cubrir parte del costo en divisas de una porción del programa, en diciembre de 1966 el Banco le otorgó un préstamo de US\$60 millones. Con éste, el total facilitado por el Banco Mundial a ENDESA es ahora de US\$125,4 millones.

De los 20 préstamos del Banco al Brasil, 17 han sido para proyectos de electricidad que han representado inversiones de más del equivalente de US\$1.000 millones, de los cuales la institución ha contribuido con US\$446 millones. A partir de 1950 el Banco ha hecho, además, 14 préstamos a Colombia y siete a México para el desarrollo de la energía eléctrica de esos países, por un total de US\$206 millones y US\$365 millones, respectivamente.

El último préstamo concedido a México para desarrollo eléctrico, en diciembre de 1965, proporcionó US\$110 millones para cubrir la mayor parte de los costos en divisas de un programa de dos años con un valor equivalente de alrededor de US\$300 millones. El saldo de los fondos requeridos para importaciones, unos US\$35 millones, ha sido suministrado en forma de préstamos de gobiernos para pagar las adquisiciones a proveedores de sus países de acuerdo con las normas de la licitación internacional abierta. Al terminar 1966, los compromisos para dichos préstamos, por los montos que se indican, habían provenido de Canadá (US\$5 millones), Italia (US\$10 millones) y Japón (US\$10 millones), y estaban a punto de terminarse las negociaciones con otros gobiernos, por lo que parecía asegurada la obtención de por lo menos US\$35 millones. Esta operación representó un nuevo enfoque del financiamiento internacional conjunto sobre la base de licitación abierta.

TRANSPORTES

La ayuda al desarrollo de medios de transporte más adecuados en el Hemisferio Occidental sigue al sector de la energía eléctrica en el total del financiamiento proporcionado por el Banco Mundial y la AIF, principalmente para satisfacer las necesidades de divisas de los proyectos. Cincuenta y dos préstamos y nueve créditos por un total de US\$802 millones han contribuido al financiamiento de proyectos de transporte de 18 países, de México a la Argentina — siete en México y Centro América, dos en la zona del Caribe y nueve en Sud América.



El grueso de estos fondos — US\$578 millones — ha sido para mejorar el transporte caminero. Los proyectos han variado entre pequeños caminos de grava para unir fincas a los mercados en Nicaragua, y las más modernas autopistas de peaje en México. Los préstamos del Grupo del Banco han ayudado a construir más de 8.000 kilómetros de caminos y a reconstruir y modernizar por lo menos otros 40.000 kilómetros. Se ha hecho posible el acceso permanente a grandes extensiones que antes estaban cerradas al tráfico en las estaciones de lluvias; en varios países el financiamiento del Banco ha cooperado en la construcción de los primeros caminos entre grandes ciudades o puertos marítimos y el interior. Además, se han establecido o rehabilitado y equipado servicios de conservación de caminos.

El más amplio programa de financiamiento de carreteras ha correspondido a México, que ha duplicado su red desde 1955, año en el que todo el sistema tenía poco más de 25.000 kilómetros. Cuatro préstamos del Banco sirvieron para construir o mejorar en ese país más de 10.600 kilómetros de cami-

nos; otro ayudó a establecer un servicio de ferry de más de 400 kilómetros a través del Golfo de California.

En algunos países el Banco y la AIF se han unido a otras organismos en operaciones de financiamiento conjunto de proyectos. En Ecuador, por ejemplo, un programa quinquenal nacional de caminos, de un costo equivalente a US\$62,2 millones, fue ayudado con US\$16 millones suministrados por la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) de los Estados Unidos, US\$6 millones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), US\$9 millones del Banco Mundial y US\$8 millones de la AIF. En 1965 el BID, el Banco Mundial y la AIF suministraron fondos para construir un camino de 320 kilómetros en Honduras.

Préstamos del Banco a México y al Perú han ayudado a rehabilitar y modernizar importantes sistemas ferroviarios, y en Brasil se proporcionaron las divisas necesarias para un amplio programa de mejoramiento de sus ferrocarriles. Cuatro préstamos a Colombia han asistido la construcción y equipo del Ferrocarril del Atlántico, que cruza el valle del Magdalena,



terminado en 1961. El nuevo ferrocarril conecta cuatro sistemas antes independientes para formar una red nacional; ha reducido el tiempo de viaje de la costa al interior a 12 horas, en comparación con 10 días que antes demoraban las lanchas o barcas que remontaban el río Magdalena, y ha abierto una vasta planicie al cultivo del algodón y otros productos, al mismo tiempo que ha asegurado transporte permanente entre los puertos del Caribe e importantes zonas agrícolas e industriales.

Cinco países latinoamericanos han recurrido al Banco para financiar la renovación o la construcción de puertos para servir el creciente volumen de su comercio. Se han completado o se están construyendo o mejorando instalaciones para atender el movimiento de barcos y carga en Puerto Cortés, Honduras; Corinto, Nicaragua; Asunción, Paraguay, y El Callao, Perú. Se ha construido un puerto con ayuda de financiamiento del Banco en Guayaquil, y otro está en construcción en Pisco, Perú. El puerto peruano de Paita ha sido reconstruido.

AGRICULTURA

Los préstamos del Banco Mundial y la AIF para proyectos específicos de agricultura en el Hemisferio Occidental, llegaron el 31 de marzo de 1967 a US\$228,9 millones, que han servido para costear importaciones de maquinaria y equipo agrícola, aprovechamiento de tierras, crédito agrícola, expansión de la producción ganadera, programas de riego y almacenamiento de granos. Empero, debe señalarse que la agricultura se ha beneficiado primordialmente con préstamos hechos por el Grupo del Banco Mundial para otros objetivos.

Una gran parte de los fondos que el Banco y la AIF han suministrado para transportes han facilitado el movimiento de productos agrícolas y acrecentado la movilidad de la población agrícola. En muchas zonas los proyectos de energía eléctrica han comprendido electrificación rural. El financiamiento del Banco y la CFI para la industria ha favorecido a la agricultura de manera general, ampliando mercados y, más



específicamente, apoyando el financiamiento de instalaciones para la elaboración de productos agrícolas.

El grueso de los préstamos del Banco para el sector agrícola se ha destinado a la importación de maquinaria y equipo para intensificar la producción en Colombia, Costa Rica, Chile, Guyana, México, Nicaragua, Panamá y Perú; han sido prestatarios instituciones gubernamentales y bancos centrales que, a su vez, han abierto créditos a los agricultores. Los préstamos del Banco han ayudado programas de riego en México, Nicaragua y Perú; en Colombia, Chile, Paraguay y Uruguay el Grupo del Banco ha proporcionado financiamiento para proyectos ya terminados o que están llevándose a cabo para mejorar pasturas e incrementar la producción ganadera. En Trinidad y Tabago un préstamo del Banco ayudará a desarrollar 1.800 fincas en una extensión de unas 5.000 hectáreas de tierras de propiedad del estado. Nicaragua y Panamá construyeron silos para el almacenamiento de granos con préstamos pequeños.

INDUSTRIA

Al terminar marzo de 1967 la asistencia a la industria en las Américas llegaba a US\$114 millones en préstamos del Banco Mundial y US\$112 millones en compromisos de la CFI. La CFI ha contraído más del 50 por ciento del total global de sus compromisos con empresas de la región. El Cuadro III (A) en la página 23 resume el financiamiento por tipo de empresa facilitado por el Banco y la CFI para el desarrollo industrial en el Hemisferio Occidental; el Cuadro III (B) contiene las cifras correspondientes a cada país. La AIF no ha participado en esta clase de financiamiento.

En muchos países de la región la empresa comercial privada ha llegado a un nivel de desarrollo en el que la ayuda financiera externa condicionada al aval del gobierno, como lo requiere el Banco Mundial, es raramente apropiada y pocas veces deseada por los empresarios o los gobiernos. En general, existen otros dos factores que son más importantes para el crecimiento: establecer un puente entre el capital y la empresa privados nacionales y extranjeros, y crear un incentivo para el desarrollo de los mercados de capital nacionales. Entre los organismos internacionales de financiamiento, la CFI está en una situación singular para hacerlo. Es la única institución financiera intergubernamental que realiza sus operaciones exclusivamente con la empresa privada, suministra capital de riesgo no condicionado, invierte en capital social y otorga préstamos a largo plazo sin garantía gubernamental, y negocia sus propias inversiones en condiciones destinadas a atraer el capital privado.

La Corporación ayuda, igualmente, al crecimiento de los mercados de capital de sus países miembros mediante compromisos de garantía de emisiones o de compra de valores. Al 31 de marzo de 1967 alrededor del 15 por ciento de los compromisos de la CFI en el Hemisferio Occidental — o US\$17 millones — consistía en convenios de esa naturaleza en Colombia, Costa Rica, México y Venezuela.

Una serie de operaciones en apoyo de un programa de expansión de la acería de propiedad privada más grande de México, Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A. (FUNDIDORA), es un buen modelo de la manera de actuar de la CFI. La ayuda de la Corporación a FUNDIDORA empezó en 1962 cuando se unió a Crédito Bursátil, un banco mexicano de inversiones, en el primero de tres compromisos de garantía de emisiones públicas de acciones, además de la suscripción directa de parte de ellas. La segunda de estas operaciones, realizada en 1964, fue la más grande de su tiempo en favor de una empresa privada efectuada en México, pues representaba el equivalente de US\$12,5 millones. Comprendida la colocación privada de obligaciones convertibles que acompañó a la última garantía en 1966, las tres operaciones han suministrado a la empresa más de US\$30 millones para completar los planes de financiamiento de la expansión de su capacidad de producción para elevarla de 200.000 a 750.000 toneladas anuales. El total de los compromisos de la CFI en las tres operaciones suma US\$16,4 millones. Todas las acciones de la empresa garantizadas por la CFI se han vendido a inversionistas privados, en su mayor parte de México. En cinco años los accionistas de FUNDIDORA han aumentado de 700 a 2.000.

Las inversiones en capital social han sido un valioso instrumento para cumplir con la responsabilidad de la Corporación respecto de las operaciones con sociedades de financiamiento del desarrollo (bancos de fomento o corporaciones financieras). Estas sociedades desempeñan en sus países las mismas funciones que sirve la CFI en el ámbito internacional, proporcionando asistencia financiera y técnica a empresas pequeñas y medianas, y promoviendo el crecimiento de los mercados de capital a través de la venta de préstamos y acciones de su propia cartera y asumiendo compromisos de garantía de emisiones y de compra de valores.

El Banco Mundial y la CFI han ayudado a cinco corporaciones financieras de Colombia y una de Venezuela; la CFI es accionista de esta última y de tres de las colombianas, con inversiones que pasan de los US\$6 millones. En 1966 el Banco

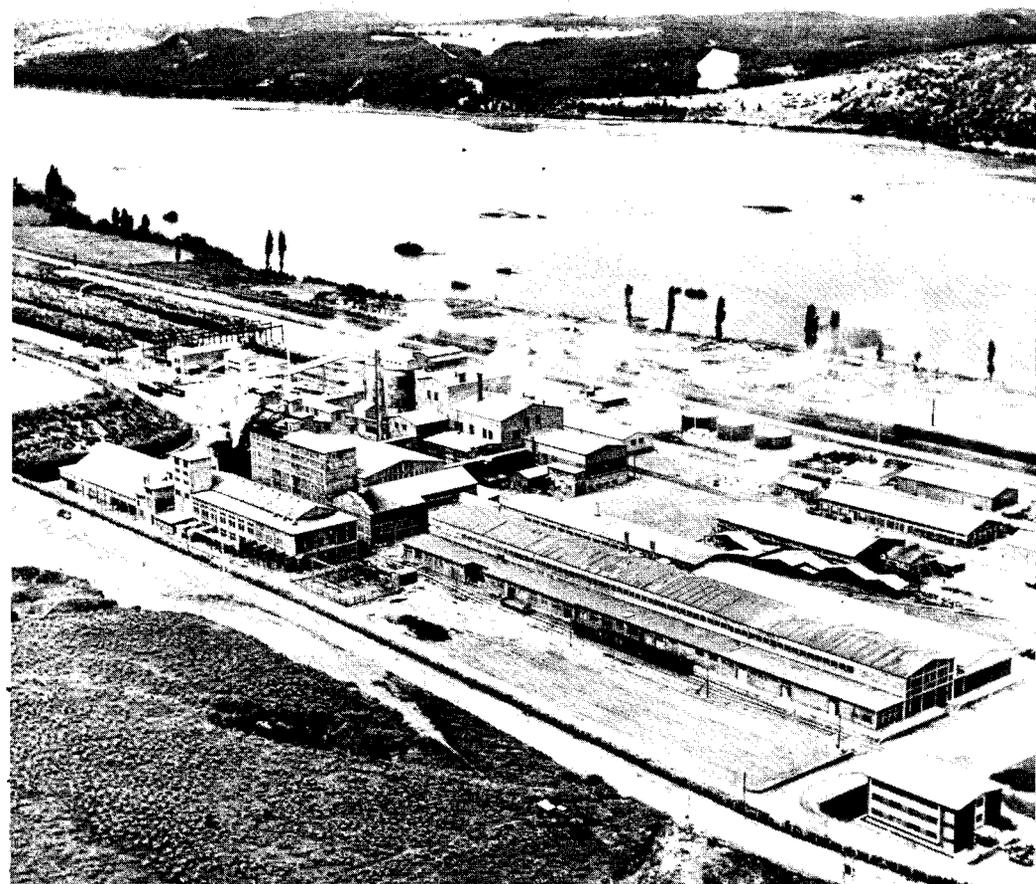
contribuyó a incrementar la capacidad de operaciones de las cinco sociedades colombianas mediante un préstamo de US\$25 millones hecho al Banco de la República el cual, a su vez, prestó esos fondos a las corporaciones.

En noviembre de 1966 la CFI contrajo su mayor compromiso hasta esa fecha con una empresa manufacturera, al suministrar capital social y de préstamo por la suma de US\$10.658.000 a una fábrica de fertilizantes que con un costo de US\$70 millones va a construir una nueva sociedad brasileña, Ultrafertil, S.A., Industria e Comercio de Fertilizantes.

Este proyecto ofrece un buen ejemplo de algunos de los objetivos que guían a la Corporación para escoger una propuesta de inversión. La actividad que financie debe tener una clara prioridad económica en función del desarrollo del país; en este caso, el consumo de fertilizantes del Brasil se cuenta entre los más bajos del mundo, impidiendo en alto grado la urgente y necesaria expansión y diversificación de la agricultura. Las perspectivas de rentabilidad de la empresa deben ser suficientemente atrayentes para interesar a los inversionistas privados y para que la CFI, mediante su propia participación, estimule el crecimiento de los mercados de capital locales. En el caso de Ultrafertil, el 90 por ciento de la inversión en capital social, equivalente a US\$26 millones, proviene de inversionistas privados: 30 por ciento de los patrocinadores brasileños y 60 por ciento de uno de los más grandes productores de fertilizantes nitrogenados sintéticos de los Estados Unidos. La CFI aceptó cubrir el 10 por ciento restante, que espera vender eventualmente, en todo o en parte, al público brasileño, impulsando así el mercado de capital local y el ensanche de la propiedad brasileña de la empresa. Al mismo tiempo, la CFI acordó facilitar alrededor de US\$7,6 millones en préstamo a largo plazo y tomar una opción para adquirir capital social adicional. La mayor parte del capital de préstamo será suministrado por la AID de los Estados Unidos y un consorcio de compañías de seguros del mismo país.

El Banco y la CFI han ayudado a dos empresas manufactureras sudamericanas. En 1953 un préstamo del Banco, de

US\$20 millones, contribuyó al financiamiento de una gran fábrica nueva de pulpa y papel de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, S.A., de Chile, para la producción de papel de periódicos y de envolver; nueve años después la CFI prestó a la empresa US\$3 millones para llevar a cabo un programa de expansión. De manera similar, una fábrica de cemento cuya construcción apoyó el Banco en 1955 con un préstamo de US\$2,5 millones otorgado a la Compañía de Cemento Pacasmayo, S.A. del Perú, se amplió en 1964 con ayuda de una inversión de la CFI, de US\$1,6 millón.



Otras operaciones de asistencia a la industria del Hemisferio Occidental por parte del Banco Mundial comprenden: un préstamo de US\$21,8 millones hecho en 1957 para ayudar a dos sociedades chilenas de minas de carbón a incrementar su producción; y uno de US\$30 millones, acordado en 1963, para la expansión de la única acería integrada de Colombia.

Los 71 compromisos de la CFI en la región se han contraído con diez empresas privadas de Colombia, nueve de Brasil, siete de México, seis del Perú, cinco de Argentina, cuatro de Chile, tres de Venezuela, y una cada una de Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras y Jamaica, además de las corporaciones financieras de Colombia y Venezuela. Con varias de las empresas la CFI ha realizado más de una operación.

OTROS SECTORES

El Banco Mundial ha hecho préstamos para *educación* a Chile y Jamaica. Uno de US\$2.750.000 a Chile, en 1965, ha ayudado un programa de adiestramiento vocacional y de capacitación técnica de obreros. El otro, de US\$9,5 millones hecho a Jamaica en 1966, ha proporcionado fondos para un programa de aumento de las escuelas secundarias, la expansión de colegios de preparación de maestros, de una escuela de agricultura y de un colegio de artes, ciencias y tecnología.

Tanto el Banco como la AIF han ayudado programas para el mejoramiento de servicios de *abastecimiento de agua* urbanos. La red de agua potable de Managua fue modernizada y ampliada con ayuda de un crédito de US\$3 millones, concedido por la AIF en 1962. En 1966 el Banco otorgó un préstamo de US\$21,3 millones para asistir un programa de expansión y rehabilitación de los servicios de abastecimiento de agua de Caracas.

Los sistemas de *telecomunicaciones* de seis países — Brasil, Costa Rica, El Salvador, Jamaica, Uruguay y Venezuela — han sido o serán mejorados con la ayuda de préstamos del Banco por un total de US\$95,2 millones.



ASISTENCIA TECNICA

En el curso de los años el Banco Mundial ha proporcionado todos los tipos de asistencia técnica posibles a sus miembros del Hemisferio Occidental. En la mayor parte de los casos, ésta ha empezado con asesoramiento sobre problemas legales, financieros, económicos y de ingeniería para la preparación de los primeros proyectos de desarrollo de un país en cuyo financiamiento ha participado el Banco.

Posteriormente la ha suministrado como parte de las actividades de rutina, en la medida que funcionarios del Banco han visitado los países de la región para inspeccionar el progreso de los proyectos en vías de ejecución con la ayuda financiera del Grupo del Banco, o para estudiar propuestas de nuevos proyectos. En otros casos la asistencia técnica ha sido el resultado de las conclusiones a que han llegado funcionarios y misiones enviadas por el Banco o a pedido de los

gobiernos miembros para explorar problemas específicos o asesorar sobre varios aspectos de la política de desarrollo y su ejecución. Gran parte de la actividad que el Banco realiza en el campo de la asistencia técnica en Africa, Asia, el Oriente Medio y Europa Meridional, se han originado en las experiencias adquiridas en la América Latina.

Al igual que en otras regiones, el Banco ha realizado estudios económicos a fondo de la posición y perspectivas económicas de sus países miembros en desarrollo del Hemisferio Occidental, a fin de sentar las bases para sus operaciones de préstamo. Los informes de sus misiones económicas normalmente evalúan los programas y políticas de desarrollo del país y, de manera particular, la cantidad y composición de las inversiones del sector público y los planes de financiamiento, comprendido el esfuerzo financiero interno adicional y el monto y las condiciones de la nueva asistencia externa requerida para ejecutar el programa. En varios casos, estos informes han servido para las deliberaciones de grupos coordinadores de la ayuda. Además, en la mayoría de los países de la región se han hecho de tiempo en tiempo estudios especiales en relación con los problemas de desarrollo de regiones específicas o de sectores económicos críticos, tales como los de energía eléctrica y transportes.

El Banco organiza con frecuencia estudios sectoriales y de viabilidad, empleando consultores ajenos a la institución. En algunos casos, proporciona fondos para los gastos en divisas, pero más a menudo financia tales desembolsos el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), actuando el Banco como organismo de ejecución. El Banco ha destinado US\$4.091.000 para dichos estudios en las Américas y el PNUD ha asignado US\$9.782.000 para los ejecutados por el Banco. Los gastos en moneda nacional, y en ocasiones parte de los que deben hacerse en divisas, son cubiertos por el país interesado. El cuadro siguiente muestra el ámbito de esta actividad que suministra gran parte de la información básica requerida para programas de inversiones detallados:

ESTUDIOS SECTORIALES Y DE VIABILIDAD EN EL
HEMISFERIO OCCIDENTAL, HASTA EL 31 DE MARZO DE 1967

	<i>Costo aproximado en divisas (en miles de dólares de los EE. UU.)</i>	
	<i>Banco</i>	<i>PNUD</i>
<i>Estudios terminados</i>		
Argentina — Energía eléctrica		287
— Transportes		471
Bolivia — Ferrocarriles	43	
Brasil — Industria siderúrgica	420	
— Recursos hidroeléctricos, Minas Gerais.		745
— Energía eléctrica, Región Centro-Sur..		1.964
Centroamérica — Telecomunicaciones		600
Colombia — Transportes	191	
— Carbón, Valle del Cauca		103
Costa Rica — Puerto y ferrocarriles.....		191
Ecuador — Transportes	323	
— Plan nacional de electrificación.....	220	
Guatemala — Energía eléctrica y riego		629
Guyana — Barra del puerto de Georgetown....		168
Haití—Puerto Príncipe	91	
Honduras — Puerto Cortés	84	
Perú — Programa de carreteras	134	
<i>Total</i>	<u>1.506</u>	<u>5.158</u>
<i>Estudios en ejecución</i>		
Bolivia — Estudio integrado de los transportes..		835
Brasil — Estudio de transportes, Fase I	1.500	
— Estudio de transportes, Fase II		300
— Desarrollo eléctrico, Región Sur		470
Costa Rica — Estudio de transportes, San José..		433
— Puertos de Moin y Puntarenas... ..	200	
Chile — Carreteras	210	
Jamaica — Viabilidad, autopista de Kingston...	200	
Nicaragua — Viabilidad, expansión del Puerto de Corinto	175	
— Puerto y carretera del Atlántico... ..		768
Paraguay — Carreteras		597
Perú — Carreteras	300	
Rep. Dominicana — Cuencas de los ríos Yaque..		1.221
<i>Total</i>	<u>2.585</u>	<u>4.624</u>
<i>Total Global</i>	<u>4.091</u>	<u>9.782</u>

Además de estas actividades, el Banco Mundial ha tomado iniciativas para coordinar la asistencia externa al desarrollo de sus países miembros.

El primer grupo consultivo de naciones proveedoras de ayuda en favor de un país miembro fue organizado por el Banco para Colombia, en 1963. En 1966 se organizó el segundo grupo para un país de la región, el Perú. Estos grupos constituyen un mecanismo importante mediante el cual el Banco impulsa la coordinación de la asistencia internacional a los países en desarrollo. Sus deliberaciones se basan fundamentalmente en estudios del Banco sobre la posición, las políticas y las perspectivas económicas de los países beneficiados y sus recomendaciones sobre prioridades de sectores y proyectos, así como de las condiciones adecuadas de la ayuda.

En el Hemisferio Occidental, el Banco realiza sus esfuerzos en el campo de la coordinación de la ayuda, inclusive la organización de grupos consultivos, en estrecha cooperación con el Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP). Asimismo, el Banco es miembro de un grupo consultivo organizado para el Ecuador en 1965 por el Banco Interamericano de Desarrollo.

El Banco Mundial, junto con la Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO) y la Organización Internacional del Café, está realizando un estudio de las necesidades de los principales países productores de café para emprender otras líneas de producción a fin de adquirir mayor fuerza y estabilidad económicas, y tratará de establecer las posibilidades que tengan esos países de diversificar sus economías. El estudio será de especial interés para los países de América Latina y África que dependen del café como fuente importante de sus ingresos de exportación.

Hace dos años el Banco completó un amplio estudio del mercado de capitales de Chile y formuló recomendaciones para la movilización del ahorro privado por medio de instituciones financieras, y para mejorar el funcionamiento del mercado de valores. En el Perú se realizó un estudio del mercado de valores.

Cuando algún gobierno lo solicita, el Banco organiza misiones o envía funcionarios de su personal o consultores a un país miembro para asesorarles respecto de problemas específicos del desarrollo. En la actualidad el Banco tiene destacado en el Perú un consejero sobre programas de inversiones públicas y proyectos específicos. En 1966 un funcionario terminó su misión como asesor sobre la preparación de proyectos en Chile, y otro experto del Banco visitó Haití para colaborar en la planificación y organización del desarrollo.

Otra importante forma de asistencia técnica es la que suministra el Instituto de Desarrollo Económico (IDE), establecido por el Banco Mundial en Washington en 1956, con ayuda de una donación de las Fundaciones Rockefeller y Ford. Es un colegio de estudios superiores para funcionarios de los países en desarrollo responsables de asuntos económicos. En los últimos cinco años su curso regular de seis meses, ofrecido en inglés, sobre problemas generales del desarrollo, ha sido complementado con cursos más breves en castellano y francés. Además, el IDE ofrece cursos sobre evaluación de proyectos de infraestructura y sociales, y de proyectos agrícolas e industriales. Contados los que estaban asistiendo al terminar marzo de 1967, 188 funcionarios de 24 países en desarrollo del Hemisferio Occidental habían concurrido a las aulas del IDE, y muchos de ellos han pasado a desempeñar posteriormente cargos de importancia en ministerios y bancos centrales de sus países.

CUADRO I
 COMPROMISOS* DEL GRUPO DEL BANCO MUNDIAL EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL
 POR PAISES — 31 DE MARZO DE 1967
 (En millones de dólares de los EE. UU.)

	Préstamos del Banco (neto)	Créditos de la AIF (neto)	Compromisos de la CFI (bruto)	Total
Argentina	125,4		13,7	139,1
Bolivia		15,0		15,0
Brasil	496,1		33,1	529,2
Colombia	430,6	19,5	15,3	465,4
Costa Rica	47,7	5,5	0,6	53,8
Chile	203,3	19,0	10,3	232,6
Ecuador	54,0	8,0	2,0	64,0
El Salvador	50,3	8,0	0,1	58,4
Guatemala	33,2		0,2	33,4
Guyana	0,9			0,9
Haití	2,6	0,3		2,9
Honduras	30,7	12,5	0,4	43,6
Jamaica	48,2		0,2	48,4
México	625,3		21,7	647,0
Nicaragua	40,7	3,0		43,7
Panamá	18,0			18,0
Paraguay	11,5	17,1		28,6
Perú	201,4		8,9	210,3
Trinidad y Tabago	28,5			28,5
Uruguay	102,2			102,2
Venezuela	247,3		5,5	252,8
<i>Total</i>	<u>2.797,9</u>	<u>107,9</u>	<u>112,0</u>	<u>3.017,8</u>

* Las cifras para préstamos del Banco Mundial y créditos de la AIF no incluyen cancelaciones y terminaciones. Las cifras para los compromisos de la CFI representan los montos originales, e incluyen US\$95,3 millones en préstamos e inversiones en capital social, y US\$16,7 millones en compromisos de compra y de garantía de emisiones de valores.

CUADRO II
 COMPROMISOS DEL GRUPO DEL BANCO MUNDIAL EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL
 POR SECTORES — 31 DE MARZO DE 1967
 (En millones de dólares de los EE. UU.)

	Energía Eléctrica	Trans- portes	Agricultura	Telecomu- nicaciones	Abasteci- miento de		Industrias
					agua	Educación	
Argentina	93,4	32,0					13,7
Bolivia	15,0						
Brasil	446,1	28,0		22,0			33,1
Colombia	205,8	162,7	26,6				70,3
Costa Rica	21,3	11,0	4,7	9,5			7,3
Chile	125,4	25,0	22,3			2,8	57,1
Ecuador	10,0	52,0					2,0
El Salvador	24,7	24,1		9,5			0,1
Guatemala	15,0	18,2					0,2
Guyana			0,9				
Haití		2,9					
Honduras	10,2	33,0					0,4
Jamaica	22,0	5,5		11,2		9,5	0,2
México	364,8	188,5	69,0				24,7
Nicaragua	27,0	10,2	3,5		3,0		
Panamá	4,0	13,1	0,9				
Paraguay		14,3	14,3				
Perú	49,0	87,9	62,0				11,4
Trinidad y Tabago	23,5		5,0				
Uruguay	58,0	18,5	19,7	6,0			
Venezuela	114,0	75,0		37,0	21,3		5,5
<i>Total</i>	<u>1.629,2</u>	<u>801,9</u>	<u>228,9</u>	<u>95,2</u>	<u>24,3</u>	<u>12,3</u>	<u>226,0</u>

CUADRO III
FINANCIAMIENTO DEL BANCO MUNDIAL Y LA CFI PARA LA INDUSTRIA
DEL HEMISFERIO OCCIDENTAL — 31 DE MARZO DE 1967
(En millones de dólares de los EE. UU.)

(A) Por tipo de industria	Compromisos de la CFI ¹			Total	Total Banco/CFI
	Préstamos del Banco Mundial (neto)	En préstamos y acciones de capital	De compra y de garantía de emisiones		
Hierro y acero, comprendida la elaboración	\$ 30,0	\$10,6	\$15,1	\$ 25,7	\$ 55,7
Manufactura de metales		7,6	1,3	8,9	8,9
Pulpa y papel	20,0	19,8		19,8	39,8
Artículos eléctricos		2,5		2,5	2,5
Automóviles y repuestos		4,4		4,4	4,4
Materiales de construcción	2,5	8,1	0,3	8,4	10,9
Minería y fundición	21,8	4,3		4,3	26,1
Productos alimenticios	8,0	6,0		6,0	14,0
Muebles y artefactos para el hogar		0,4		0,4	0,4
Tejidos		5,0		5,0	5,0
Almacenamiento		1,0		1,0	1,0
Cueros		0,4		0,4	0,4
Mantenimiento de motores de aviones		0,5		0,5	0,5
Productos químicos, comprendidos fertilizantes		18,5		18,5	18,5
Sociedades de Financiamiento del Desarrollo (Financieras)	25,0	6,1		6,1	31,1
Industrias livianas diversas por intermedio de bancos centrales	6,7				6,7
<i>Total</i> ²	\$114,0	\$95,3	\$16,7	\$112,0	\$226,0
(B) Por países					
Argentina		\$13,7		\$ 13,7	\$ 13,7
Brasil		33,1		33,1	33,1
Colombia	55,0	14,9	0,4	15,3	70,3
Costa Rica	6,7	0,3	0,3	0,6	7,3
Chile	46,8	10,3		10,3	57,1
Ecuador		2,0		2,0	2,0
El Salvador		0,1		0,1	0,1
Guatemala		0,2		0,2	0,2
Honduras		0,4		0,4	0,4
Jamaica		0,2		0,2	0,2
México	3,0	6,2	15,5	21,7	24,7
Perú	2,5	8,9		8,9	11,4
Venezuela		5,0	0,5	5,5	5,5
<i>Total</i>	\$114,0	\$95,3	\$16,7	\$112,0	\$226,0

¹ Montos iniciales, comprendidos compromisos que esperan el cumplimiento de formalidades legales para hacerlos efectivos.
² Las columnas en (A) comprenden cifras redondas por lo que las sumas no aparecen exactas.

EL GRUPO DEL BANCO MUNDIAL

El Grupo del Banco Mundial está formado por tres instituciones: el propio Banco Mundial (llamado oficialmente Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento), la Asociación Internacional de Fomento (AIF) y la Corporación Financiera Internacional (CFI). Su objetivo común es impulsar el desarrollo económico.

El Banco Mundial, la más antigua de las tres instituciones concede préstamos que devengan intereses convencionales para proyectos destinados a incrementar la producción de bienes y servicios, elevar los niveles de vida, y contribuir a un mayor equilibrio del comercio mundial. El 31 de marzo de 1967 el Banco tenía 105 miembros y un capital autorizado de US\$24.000 millones.

La Asociación Internacional de Fomento, con 97 miembros, suministra a sus países miembros más pobres financiamiento en condiciones financieras menos gravosas para el mismo tipo de proyectos que el Banco. La Corporación Financiera Internacional complementa las actividades del Banco haciendo y estimulando inversiones en empresas privadas productivas de los países miembros en desarrollo.

BANCO MUNDIAL

El Banco Mundial fue fundado en la Conferencia Monetaria y Financiera de Bretton Woods, celebrada en julio de 1944, y comenzó sus operaciones en 1946. Su función principal es otorgar préstamos en los casos en que no se disponga de capital privado en condiciones razonables para financiar inversiones de alta prioridad en los países miembros. Los primeros préstamos del Banco fueron hechos a países europeos después de terminada la Segunda Guerra Mundial, para ayudarles en la tarea de reconstrucción. Pero desde 1948 sus esfuerzos se han concentrado principalmente en el apoyo del crecimiento económico de sus países miembros menos desarrollados. El grueso de sus fondos se ha destinado a proyectos

para afianzar la infraestructura de las economías de los países en desarrollo.

Hasta el 31 de marzo de 1967 el Banco había acordado 496 préstamos por un monto neto de US\$10.344 millones para financiar proyectos en 81 países. Alrededor de un tercio de esa suma fue para proyectos destinados a incrementar el abastecimiento de electricidad; en total, el Banco ha contribuido al aumento de unos 25 millones de kilovatios de la capacidad de generación de fuerza eléctrica de sus países miembros en diversas regiones del mundo. Otra tercera parte de su ayuda ha sido para proyectos de transportes — principalmente ferrocarriles y carreteras, y también vías fluviales, puertos, oleoductos y gasoductos y transporte aéreo. El Banco ha suministrado fondos para construir o modernizar suficientes caminos y ferrocarriles para dar la vuelta al mundo dos veces. En los últimos años el Banco ha prestado creciente atención a la agricultura, la industria y la educación, sectores vitales cuyo mejoramiento constituye un significativo estímulo al proceso de desarrollo. Alrededor de la tercera parte de los préstamos del Banco han sido para países del Asia y el Oriente Medio. Aproximadamente un 27 se ha facilitado a países del Hemisferio Occidental, poco más del 20 por ciento a Europa y 13 por ciento al Africa; el resto ha sido para Australasia y para la Corporación Financiera Internacional.

Antes de aprobar un préstamo, el Banco examina cuidadosamente todos los proyectos, que deben reunir tres condiciones básicas: primero, que tengan justificación económica; segundo, que estén bien planeados y que serán bien construidos y administrados eficientemente; y tercero, que el país prestatario podrá cumplir los pagos de intereses y principal dentro de los plazos estipulados. Además, el Banco debe cerciorarse de que el prestatario no puede obtener financiamiento de otras fuentes en condiciones razonables.

Hasta fines de marzo de 1967, el 25 por ciento de los fondos de los préstamos desembolsados por el Banco provenía de la porción pagada y de la puesta a su disposición del capital suscrito por los países miembros. La mayor parte se derivaba de

la colocación de valores del Banco en diversos mercados de capital del mundo; de las ventas de vencimientos de los préstamos del Banco a otras inversionistas; y de reembolsos e ingresos netos. Desde el comienzo de sus actividades, y como se contempló en la Conferencia de Bretton Woods, se ha dado especial énfasis al concepto de que el Banco debe servir como vía segura para encauzar el capital privado hacia la inversión internacional.

El 31 de marzo de 1967 los gobiernos miembros habían suscrito US\$22.623 millones del capital autorizado del Banco. De acuerdo con su Convenio Constitutivo, solamente el 10 por ciento de ese total representa capital pagado. El resto, US\$20.361 millones, es capital exigible que el Banco puede solicitar, si llegara a ser necesario, para satisfacer sus obligaciones originadas de la obtención o la garantía de préstamos. Esta medida da un fuerte respaldo a los bonos del Banco y facilita considerablemente su aptitud para conseguir fondos en los mercados de capital del mundo. Hasta marzo de 1967 se habían colocado emisiones de bonos y pagarés por un total de US\$5.435 millones, de los que quedaban pendientes de pago US\$2.991 millones. Al terminar 1966, alrededor del 42 por ciento de la deuda consolidada pendiente estaba en poder de inversionistas de los Estados Unidos y aproximadamente el 58 por ciento en poder de inversionistas de Europa y otros países. En la actualidad hay importantes tenedores de bonos del Banco Mundial en más de 50 países.

La tasa de interés que carga el Banco está relacionada con la que el propio Banco debe pagar al obtener dinero. En marzo de 1967, la tasa corriente aplicada a los préstamos era de seis por ciento. Por otra parte, los plazos de los préstamos del Banco se determinan de acuerdo con la naturaleza del proyecto y la situación de endeudamiento del país prestatario. El promedio de esos plazos es de 18 a 20 años, pero en algunos casos, cuando las circunstancias del proyecto o del país prestatario lo han aconsejado, el Banco ha hecho préstamos con vencimiento final a los 35 años.

Además de proveer fondos, el Banco proporciona una amplia variedad de asistencia técnica a sus países miembros, desde ayuda para preparar y ejecutar proyectos individuales hasta cooperación para elaborar planes nacionales de desarrollo económico a largo plazo. Como parte de sus operaciones de préstamo, el Banco examina periódicamente la posición y perspectivas económicas de sus países miembros, y realiza estudios de pre-inversión y viabilidad. El Banco mantiene representantes permanentes en varios países y a menudo ha designado funcionarios para que sirvan como asesores de los países miembros sobre problemas del desarrollo.

La coordinación de la ayuda para el desarrollo de los países miembros es también de gran interés para el Banco. En estos últimos años ha tomado la iniciativa para la organización de grupos consultivos o consorcios para varios países. Al terminar marzo de 1967 se habían organizado grupos de ese tipo para la India, el Paquistán, Colombia, Malasia, Nigeria, el Perú, Sudán, Tailandia, Túnez y Corea, y se procuraba la formación de otro para Marruecos. En el seno de estos grupos, los países proveedores de ayuda y los organismos internacionales interesados pueden cambiar opiniones sobre la política y las necesidades de capital externo del país para el cual se ha formado, y coordinar su ayuda para satisfacer las necesidades del país.

El Banco facilita las deliberaciones de los países proveedores de ayuda suministrando información y apreciaciones objetivas basadas en sus investigaciones, y coopera con el país beneficiado para determinar sus necesidades y su política. De esta manera, aquéllos están en mejor situación para juzgar el volumen de la asistencia que se precisa y de las condiciones de su financiamiento; a su vez, los países en desarrollo están mejor capacitados para adoptar medidas que atraigan el capital externo, tanto público como privado.

En otro aspecto, el Banco ha sido el patrocinador del Convenio sobre Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones entre Estados y Nacionales de Otros Estados, que entró en

vigencia el 14 de octubre de 1966. De acuerdo con sus disposiciones, se ha establecido un Centro Internacional para facilitar, mediante el recurso voluntario a la conciliación y el arbitraje, la solución de las diferencias entre estados contratantes e inversionistas extranjeros que sean nacionales de otros estados contratantes. El Banco espera que el Centro Internacional desempeñe un papel de alguna importancia en la tarea de mejorar el clima para las inversiones internacionales y estimular el flujo de capital privado de los países desarrollados a los en desarrollo.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE FOMENTO (AIF)

La Asociación Internacional de Fomento (AIF), afiliada del Banco Mundial, se estableció en 1960 para auxiliar a los países miembros en desarrollo cuya competencia para emplear productivamente el capital es superior a su capacidad para servir deudas en las condiciones corrientes. Las balanzas de pago de los países en desarrollo soportan ya una pesada carga por causa del servicio de sus deudas; varios de ellos han llegado o están próximos al límite del monto de la deuda exterior que pueden asumir prudentemente en las condiciones convencionales. El propósito de la AIF es coadyuvar a superar este problema proporcionando, a los países muy apremiados, financiamiento en condiciones benévolas que les permita llevar adelante su desarrollo. Todos los créditos de fomento aprobados hasta ahora han tenido un plazo de 50 años y no devengan intereses; se aplica una tasa de servicio de $\frac{3}{4}$ del uno por ciento para los gastos de administración de la AIF. Dichos créditos tienen un período de gracia de diez años, y los reembolsos se hacen a razón del uno por ciento anual del principal durante los diez años siguientes, y del tres por ciento anual durante los últimos 30 años.

El Convenio Constitutivo divide a los miembros de la Asociación en dos grupos: los países de la Parte I que son los que tienen ingresos per capita relativamente altos, y los países de la Parte II que son los menos desarrollados. Algunos de

estos últimos, que reciben ayuda de la AIF, también pueden obtener financiamiento en la forma de una combinación de préstamos del Banco y créditos de la AIF, mientras que, de acuerdo con sus circunstancias, otros reciben solamente créditos de la AIF. Los territorios dependientes y asociados de los países de la Parte I pueden recibir ayuda de la Asociación.

Para la obtención de recursos, la AIF depende en gran parte de los países de la Parte I; diez de ellos — Alemania, Australia, Canadá, Francia, Estados Unidos, Italia, Japón, los Países Bajos, el Reino Unido y Suecia — habían aportado hasta el 31 de marzo de 1967 más del 80 por ciento de sus recursos globales utilizables. Las suscripciones iniciales suministraron a la AIF, de conformidad con el Convenio Constitutivo, cerca de US\$1.000 millones, divididos proporcionalmente entre los países miembros de acuerdo con sus suscripciones del capital del Banco Mundial. Los países de la Parte I pagaron la totalidad de sus suscripciones iniciales en monedas de libre convertibilidad, mientras que a los países de la Parte II se les permitió pagar solamente el 10 por ciento de sus suscripciones en esta forma, y cubrir el resto en moneda nacional que no puede usarse para préstamos sin su consentimiento.

La AIF está autorizada para aceptar contribuciones suplementarias y debe revisar continuamente la adecuación de sus recursos. En 1946 se completaron las gestiones para la primera reposición general de ellos; los 18 países de la Parte I acordaron entregar fondos suplementarios por una suma superior a los US\$750 millones en cuotas iguales el o antes del 8 de noviembre de los años 1965, 1966 y 1967. Suecia ha hecho, por su propia cuenta, seis contribuciones especiales por la suma de US\$28 millones y el Banco Mundial ha transferido a la AIF US\$200 millones sacados de sus ingresos netos de los ejercicios económicos terminados el 30 de junio de 1964, 1965 y 1966. El total de fondos utilizables a disposición de la AIF llegaba el 31 de marzo de 1967 a US\$1.775 millones, de los cuales estaban comprometidos US\$1.662 millones, quedando un saldo de US\$113 millones para conceder otros

créditos. En julio de 1966 se iniciaron conversaciones para una segunda renovación de los fondos de la AIF.

Si bien los créditos de la AIF se otorgan en condiciones que pesan mucho menos que los préstamos del Banco Mundial en la balanza de pagos del país beneficiado, un proyecto ayudado por la Asociación debe ajustarse a las mismas normas económicas, técnicas y administrativas que exige el Banco para los proyectos que financia. El gobierno que recibe un crédito para un proyecto que produce ingresos, debe volver a prestar el monto equivalente en las condiciones convencionales del mercado del país a la repartición interna responsable del proyecto. De esta manera se alivia la situación de la balanza de pagos del gobierno, en cumplimiento de la finalidad del crédito de la AIF, y se evita el quebrantamiento de la disciplina financiera requerida para la ejecución y administración del proyecto.

Al igual que ha ocurrido con los préstamos del Banco, el grueso de los créditos de la AIF se ha destinado a proyectos para afianzar la infraestructura de las economías de los países en desarrollo. Del total de US\$1.662 millones comprometidos por la AIF hasta el 31 de marzo de 1967, US\$108,2 millones se habían destinado a proyectos de electricidad, US\$562,4 millones a transportes, US\$501,3 millones a industrias y US\$274,8 millones a la agricultura. Se habían aprobado créditos por US\$97.2 millones para proyectos de educación, US\$75 millones para comunicaciones y US\$42,1 millones para abastecimiento de agua. Se habían acordado US\$1.500.000 para preparación de proyectos.

Unas tres cuartas partes de los créditos concedidos hasta ahora por la AIF han sido para países de Asia y Oriente Medio, principalmente la India y Paquistán. El resto se ha prestado a Turquía y a países de Africa y el Hemisferio Occidental.

CORPORACION FINANCIERA INTERNACIONAL (CFI)

La creación de la Corporación Financiera Internacional (CFI) en 1956, como afiliada del Banco Mundial, obedeció

a la necesidad de complementar las funciones del Banco con una institución dedicada exclusivamente a promover el crecimiento del sector privado de las economías de los países en desarrollo.

Los objetivos principales de la CFI son: suministrar capital de riesgo a empresas privadas que tengan prioridad económica y posibilidades de una rentabilidad adecuada, estimular el desarrollo de los mercados de capital locales, e impulsar la corriente internacional de capital privado.

La Corporación trata de alcanzar estos objetivos invirtiendo sus propios fondos en asociación con inversionistas y empresarios privados; asumiendo compromisos de compra o de emisión en apoyo de ofertas públicas o colocaciones privadas de acciones; vendiendo valores de su propia cartera; y ayudando a sociedades de financiamiento del desarrollo controladas por intereses privados.

En muchos aspectos, las actividades de la Corporación son semejantes a las de un banco de inversión. Puede promover y tramitar propuestas de inversión, gestionar la obtención de capital privado para complementar la inversión de sus fondos propios, y actuar en calidad de asesor financiero de las empresas a cuyo financiamiento ha contribuido.

La CFI es el único miembro del Grupo del Banco Mundial facultado para invertir en capital social. A diferencia del Banco, la CFI no solicita ni acepta garantías gubernamentales para sus operaciones. Negocia sus inversiones en condiciones que resulten atractivas para los inversionistas privados, y actúa de la misma forma que lo haría un inversionista privado extranjero, no esperando privilegios especiales con respecto a disposiciones cambiarías o de otra índole.

Dentro del Grupo del Banco Mundial corresponde a la CFI la responsabilidad de evaluar todas las propuestas de inversión relacionadas con sociedades de financiamiento del desarrollo y empresas industriales y mineras, cualquiera que sea el miembro del Grupo que proporcione el financiamiento.

Normalmente, la CFI proporciona fondos suscribiendo acciones, en muchos casos junto con un préstamo a largo plazo.

La relación entre la participación en el capital social y el capital a préstamo de una inversión de la CFI, así como el tipo de interés que se cobra sobre los fondos facilitados a préstamo, se determinan en cada caso tomando en consideración el riesgo de la operación y el rendimiento total que se espera obtener de toda la inversión.

Por regla general, la CFI se limita a financiar menos del 50 por ciento del costo total de un proyecto, excepto en los casos de ampliación de una empresa existente. Una medida del mérito de la participación de la CFI se refleja en el hecho de que hasta el 31 de marzo de 1967 la Corporación había tomado parte en el financiamiento de proyectos industriales que representaban un costo capital global de aproximadamente US\$900 millones. Los compromisos netos de la CFI en dichos proyectos sumaban US\$150 millones, esto es que por cada US\$1 comprometido por la Corporación, otros inversionistas habían aportado, como promedio, otros US\$5. La CFI prefiere limitar su participación en una empresa a menos del 25 por ciento del capital social y evita ser el principal accionista.

De acuerdo con su Convenio Constitutivo, la CFI puede suministrar financiamiento únicamente a empresas productivas de naturaleza predominantemente privada, pero la existencia de un interés gubernamental no excluye la posibilidad de financiamiento por la CFI.

A través de los años se ha ampliado la capacidad y el ámbito de las inversiones de la CFI en lo que respecta al monto de los compromisos individuales, la naturaleza de su participación y la diversidad de sus operaciones. Su capital social inicial, suscrito por 31 países miembros, era de US\$78,4 millones. El 31 de marzo de 1967 la Corporación tenía 83 miembros y su capital social se había elevado a US\$99,9 millones. Una enmienda del Convenio, aprobada en 1965, faculta a la CFI a tomar en préstamo del Banco Mundial aproximadamente US\$400 millones. En octubre de 1966 este último aprobó la primera línea de crédito a la Corporación, por la suma de US\$100 millones.

En el curso del primer decenio de sus actividades, la mayor inversión individual de la CFI fue de unos US\$6 millones. Ahora, con los fondos suministrados por el Banco Mundial, la CFI puede asumir compromisos individuales por su propia cuenta de hasta US\$20 millones. Solamente en casos excepcionales se comprometería la CFI en financiamientos inferiores a US\$500.000. En los primeros tiempos, la mayor parte de los compromisos de la CFI se concentraron en la industria manufacturera — principalmente hierro y acero, pulpa y papel, tejidos, cemento y fertilizantes — y en sociedades de financiamiento del desarrollo. Ultimamente la Corporación ha añadido a esa lista empresas de servicio público y turismo y ha extendido su interés a proyectos relacionados con la agricultura.

Hasta el 31 de marzo de 1967 la CFI había contraído compromisos por US\$204,4 millones que representaban inversiones en 106 empresas diferentes de 36 países. Se contaban entre ellas 17 sociedades privadas de financiamiento del desarrollo de 15 países. Alrededor de US\$39 millones de los compromisos de préstamos e inversiones en capital social se habían vendido a otros inversionistas. Además, otros participantes habían adquirido US\$17,9 millones en valores cubiertos por compromisos de compra y de garantía de emisión de la CFI.

FOTOGRAFIAS

- Pág. 4* Vista aérea del proyecto hidroeléctrico de Furnas, en el estado de Minas Gerais, Brasil.
- Pág. 8* Primer tramo de la nueva autopista entre Ciudad de México y Puebla.
- Pág. 9* Vista general del Callao, principal puerto del Perú, donde se están construyendo instalaciones modernas para manipuleo de la carga y para almacenar y cargar granos.
- Pág. 11* Descarga de ganado en Medellín, Colombia, donde, con ayuda de la Corporación Financiera Internacional, la empresa Industria Ganadera Colombiana, S.A. (INDUGAN) ha emprendido un programa de expansión de la producción de ganado y carne.
- Pág. 15* Fábrica de pulpa química de Laja, de propiedad de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, S.A. de Chile.
- Pág. 17* Obreros tienden cables para las nuevas instalaciones de teléfonos de El Salvador.

BANCO INTERNACIONAL DE
RECONSTRUCCION Y FOMENTO

1818 H Street, N.W., Washington, D. C. 20433, U.S.A.

Teléfono: EXecutive 3-6360

Dirección cablegráfica: INTBAFRAD

Oficina de Europa:

4, Avenue d'Iéna, Paris 16e, France

Teléfono: KLEber 25-10

Dirección cablegráfica: INTBAFRAD